

CHILE

96



**ANALISIS Y
OPINIONES**

Nueva Serie Flacso

Índice

PRESENTACIÓN	5
---------------------	---

INTRODUCCIÓN

Chile: una transición prolongada que busca la modernización y la equidad <i>Francisco Rojas Aravena</i>	7
---	---

POLÍTICA

La tranquilidad de un gobierno que descansa en la economía <i>Rodrigo Baño Ahumada</i>	19
--	----

Una mirada a 1996, una reflexión sobre 1997 <i>Enrique Correa</i>	29
---	----

Los desafíos de la profundización democrática <i>Manuel Antonio Garretón M.</i>	33
---	----

El Chile actual y su secreto <i>Tomás Moulian</i>	41
---	----

COMUNICACIONES

Comunicación masiva, opinión pública y política <i>José Joaquín Brunner</i>	47
---	----

Qué vieron los chilenos en la agenda televisiva del año 1996 <i>Giselle Munizaga</i>	57
--	----

GÉNERO

Corriendo y describiendo tupidos velos <i>Teresa Valdés y Marisa Weinstein</i>	67
--	----

Acuerdos comerciales, empleo e igualdad de oportunidades. ¿Qué le conviene a Chile? <i>Alicia Frohmann</i>	79
--	----

MODERNIZACIÓN DEL ESTADO

Sobre la modernización de la gestión pública en Chile hoy
Jorge Chateau 91

El proceso de descentralización: una mirada sociopolítica
Eduardo Morales M. 99

RELACIONES EXTERIORES

Política exterior: ya nos reinsertamos... ¿y ahora qué?
Gabriel Gaspar y Paz Verónica Milet 107

POLÍTICAS SOCIALES

Las políticas sociales en Chile
Clarisa Hardy 119

Nuevas formas de integración y conflicto en el campo chileno
Sergio Gómez 137

Educación: sinopsis de las iniciativas gubernamentales 1990-1996
Cristián Cox 151

RELACIONES CIVILES-MILITARES

Militares en Chile: ni completa autonomía ni total subordinación
Claudio Fuentes 165

Introducción

Chile: una transición prolongada que busca la modernización y la equidad

Francisco Rojas Aravena

Profesor-Investigador, FLACSO-Chile

Chile continuó creciendo en 1996. El Producto Interno Bruto (PIB) se incrementó en un 7,2%, completándose más de una década de crecimiento ininterrumpido y con una tasa promedio superior al 6,5% anual. La tasa de desocupación en 1996, fue de un 6,5%. El desempleo ha disminuido a lo largo de los años y se ha estabilizado en una tasa de alrededor del 6% anual, lo que se corresponde con las cifras históricas publicadas en los niveles más bajos. La inflación, por su parte, ha mostrado una tendencia decreciente en la última década. De una cifra cercana al 30% en 1990, se ha alcanzado un índice de inflación de un dígito en los tres últimos años. En 1996 la inflación fue de un 6,6%. El crecimiento económico del país le ha permitido no sólo cumplir y honrar sus obligaciones respecto de la deuda externa, sino que Chile ha efectuado pagos adelantados con lo cual la relación entre deuda externa neta y exportación de bienes y servicios se ha reducido, llegando en 1995 al 0,4%. Todos los indicadores macroeconómicos muestran comportamientos positivos. Chile se ubica entre los países de mayor crecimiento en América Latina¹.

La amplia inserción comercial y económica de Chile se expresa en un cada vez mayor porcentaje del PIB vinculado al ámbito externo. Este alcanza a más de un 35%. Sin embargo, cabe destacar que los productos primarios representan cerca de un 60% de las exportaciones totales. Desde la perspectiva de los mercados Chile ha buscado mantener una gran diversificación, lo que se ha mantenido y profundizado por medio de acuerdos comerciales y de convenios que facilitan el comercio recíproco con las diversas áreas del mundo².

Sin embargo, este buen desempeño macroeconómico, unido a la estabilidad política, y al éxito de la inserción internacional muchas veces llevan a descuidar la atención sobre otros aspectos más problemáticos, en especial, el tema de la pobreza y la equidad. Hoy día resolver el tema de la pobreza significa abordar los problemas

¹ CEPAL, **Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe 1996**. Naciones Unidas, Santiago, diciembre 1996.

² Banco Central de Chile. **Indicadores de Comercio Exterior**. Santiago, septiembre 1996.
Naciones Unidas, CEPAL, **Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe**. Santiago, diciembre 1996.

de la exclusión social³. A lo anterior se unen los enclaves no democráticos de la constitución política del Estado, que afectan la calidad de la política y el tipo de debate que se establece en el sistema político.

La mirada al desarrollo nacional y a las metas alcanzadas en 1996 y su proyección hacia el final del siglo, muestran una tendencia positiva. El futuro se percibe mejor que el presente, con un mayor progreso, expectativas de crecimiento, esperanzas de mejoramiento, estabilidad y paz. Este es el futuro previsible para los chilenos.

En efecto, cuando se analizan las opiniones y actitudes de la población y se le consulta sobre las expectativas sobre su situación personal futura, un 53% considera que mejorará, un 38% estima que se mantendrá igual y sólo un 7% considera que empeorará (el 2% no responde). Al consultarse sobre las expectativas respecto de la vida de los hijos en relación a la de los padres el 81% considera que será mejor, el 11% igual y sólo un 4% que será peor (el 4% no responde). La visión más cercana sobre la variación de los ingresos personales en los próximos 12 meses muestran que el 40% piensa que aumentarán, sólo un 5% estima que bajarán y la mayoría, el 51%, considera que se mantendrán igual (no responde el 4%). No obstante lo anterior, las expectativas sobre la pobreza en el próximo quinquenio muestran una prevención significativa: el 48% estima que aumentará, el 22% que disminuirá y el 30% que se mantendrá igual⁴.

La construcción de consensos básicos en torno a aspectos fundamentales del desarrollo nacional, posibilitan una mirada más estable y promisorio del futuro. En el resultado de la Encuesta realizada por FLACSO, aparece que un 82% de las personas consultadas señalan que Chile es una sociedad que avanza, una cifra similar, un 78% indica que Chile está cambiando en forma positiva⁵.

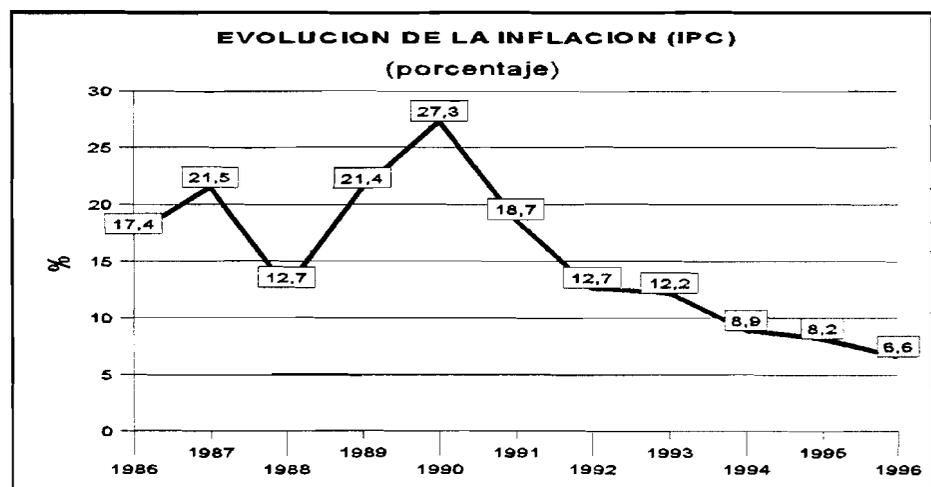
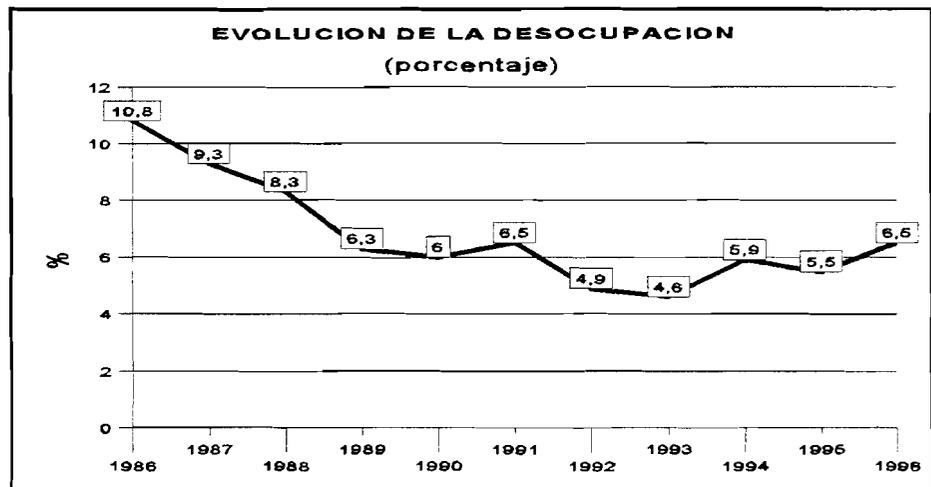
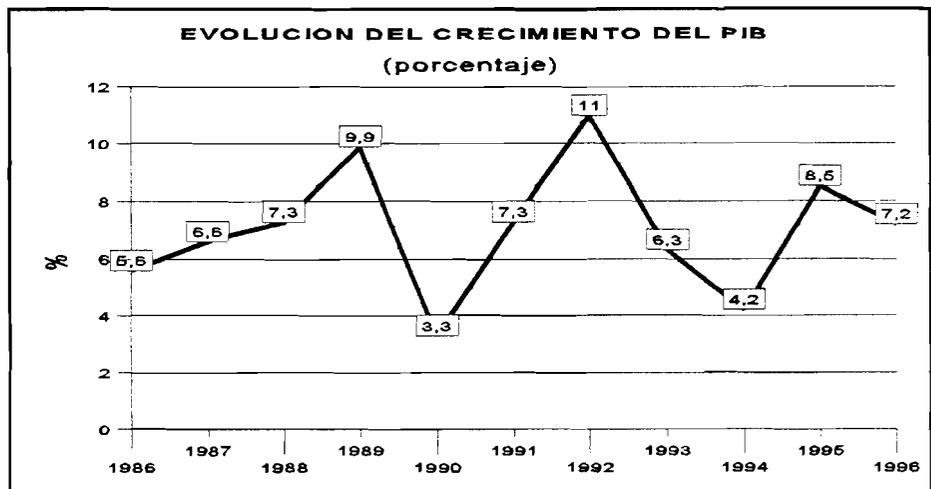
Como parte de esos consensos, se establece un espacio para expresar las diferencias y desacuerdos de manera abierta con una perspectiva constructiva para el país, aunque el debate político sea muy duro. Lo anterior es lo que permite diferenciar entre políticas de Estado y políticas gubernamentales y opciones partidarias. En torno a las políticas de Estado se articulan los grandes consensos nacionales. Las opciones partidarias y las políticas gubernamentales reflejan los intereses y las alternativas de quienes cuentan con el respaldo político electoral de la sociedad chilena.

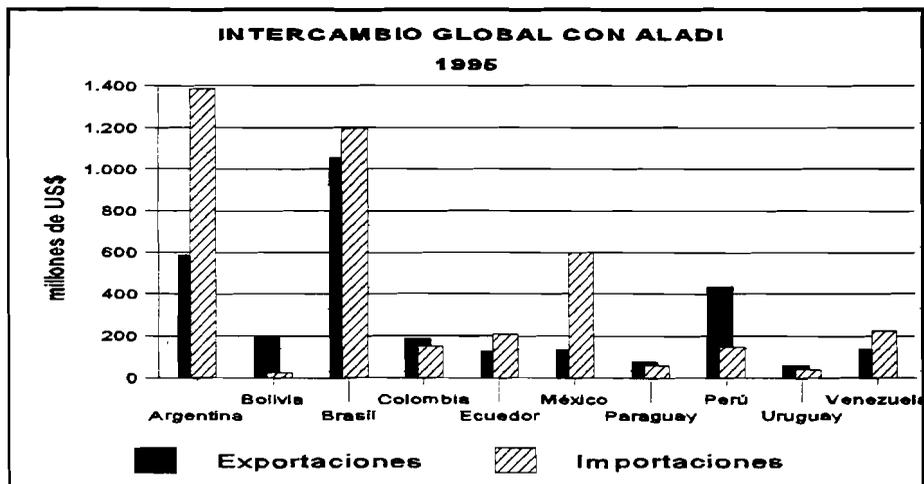
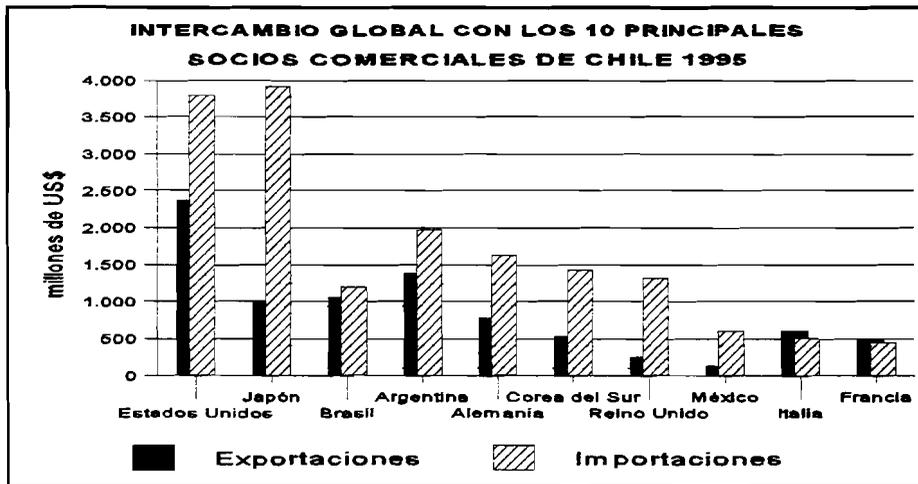
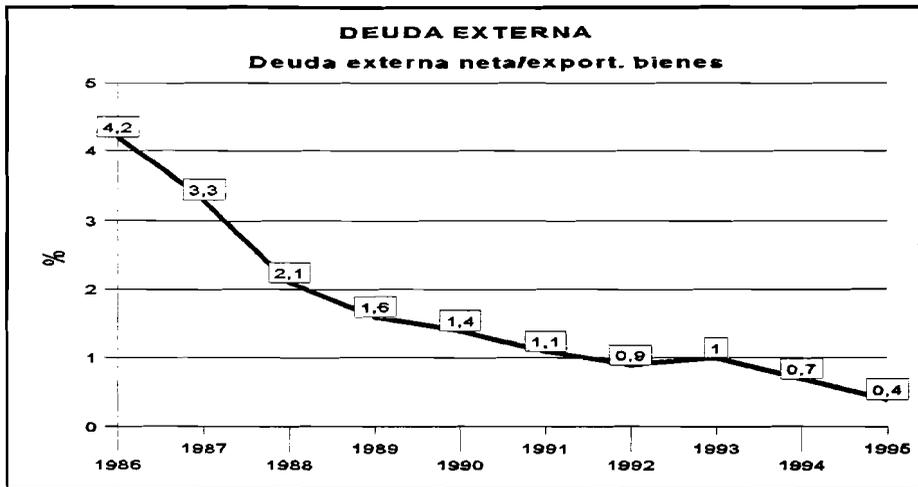
Chile vivió el último año, al igual que el quinquenio anterior, en concordia, con un alto grado de estabilidad política. La convivencia pacífica no polarizada caracteriza al sistema político nacional. Los conflictos se desarrollan y manejan en un espacio y por mecanismos en los cuales opera el imperio de la ley, sin quebrantar la

³ Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza, **La pobreza en Chile: un desafío de equidad e integración social**, Dos tomos. Santiago, 1996.

⁴ **Informe de encuesta: Representaciones de la sociedad chilena: opiniones y actitudes**. Area de Educación y Cultura, FLACSO-Chile, Santiago, 1995.

⁵ *Ibid.*

DESEMPEÑO MACROECONOMICO 1986-1996¹¹Fuente: Banco Central, INE y Ministerio de Economía.



Fuente: Banco Central. Indicadores de Comercio Exterior. Septiembre 1996.

paz social. Chile es percibido como un país tolerante. El 54% de los entrevistados en el estudio de opinión realizado por FLACSO, indica que es un país bastante tolerante. Un 9% lo considera muy tolerante. Un 28% poco tolerante y un 7% nada. A la vez, consultado sobre si el país es conflictivo, un 44% considera que es poco conflictivo, un 16% nada; pero significativamente, un 35% de las opiniones se inclinan a señalar que es bastante conflictivo, a lo que se podría unir el 4% que lo califican de muy conflictivo. Esta última opinión es importante ya que cuando se consulta sobre si la sociedad es cada día más agresiva, un 80% de los consultados responde en forma afirmativa⁶. De allí la importancia de la permanente construcción de consensos y de generación de espacios de diálogo e interlocución que posibiliten la participación efectiva de la ciudadanía.

Todo este panorama es muy alentador. No obstante, puede llevar a la autocomplacencia; como lo enfatizó el Canciller José Miguel Insulza, a propósito de la notable fuga de los presos rodriguistas de la cárcel de alta seguridad.

Una de las situaciones más complejas y que mayor incidencia puede tener en la gobernabilidad y estabilidad del país, se refiere a la distribución del ingreso nacional. Las cifras entregadas por el Banco Mundial deben llamar a una alerta importante⁷. En efecto, el 20% más alto capta el 61% de los ingresos. La diferencia con el 20% más pobre es abismal. Sólo países como Brasil, Sudáfrica, Zimbabwe y Guatemala poseen un nivel de concentración del ingreso como el chileno. Este cuadro evidencia un nivel de exclusión que se hace irresistible. El mirar sólo el crecimiento sin prestar atención a la distribución del ingreso, es otra forma de evitar mirar los problemas y las trabas de nuestro desarrollo económico y de los problemas de equidad que evidencia nuestra sociedad.

La autocomplacencia nos puede llevar a no reconocer los problemas que debemos enfrentar y, por lo tanto, a minar las opciones para alcanzar el desarrollo. La autocomplacencia puede obnubilarnos impidiéndonos delinear el mejor derrotero futuro. ¿Cómo valorar adecuadamente los avances?, ¿cómo reconocer y contribuir a estabilizar aquellos aspectos positivos, pero a la vez cómo coayudar a evidenciar las carencias y a proponer alternativas? Desde la perspectiva de una institución académica como FLACSO, el punto de partida está en mejorar nuestros análisis y nuestra información sobre la realidad nacional. Estudiar, diseñar y evaluar alternativas de solución a los principales problemas que enfrenta la sociedad chilena. Lo anterior se enriquece en la medida en que el trabajo de análisis y propuesta se contrasta con la opinión de los actores y se generan espacios de diálogo y participación, para la evaluación conjunta gubernamental y no gubernamental de las políticas que llevan al desarrollo nacional.

⁶ Ibid.

⁷ Banco Mundial, *From Plan to Market, World Development Report 1996*, Oxford University Press, New York, 1996.

Distintas dimensiones del Chile 96

¿Qué le interesó a los chilenos en 1996 y quiénes son los chilenos interesados en los temas de política pública?

En el artículo **Comunicación masiva, opinión pública y política**, José Joaquín Brunner hace un análisis de la agenda que producen los medios y la estratificación del público que consume dicha información. Allí reflexiona sobre cómo debe relacionarse un gobierno democrático en el ámbito de las comunicaciones. Esta reflexión y sus vinculaciones con la agenda efectiva poseen alta significación ya que las percepciones de la mayoría del país se forman a partir de estas imágenes televisivas. En ellas se establece un universo referencial del deber ser y de lo posible.

Por su parte, Giselle Munizaga se adentra en un análisis comparado de los temas relevantes de los noticieros de la televisión chilena, en su artículo **Qué vieron los chilenos en la agenda televisiva del año 1996**. El tema de la elección municipal recorrió una parte importante de los noticieros durante 10 meses. El tema de la sequía que afecta al país ocupó un lugar relevante durante ocho meses. El tema de la asociación chilena al MERCOSUR y el caso Guzmán estuvieron presente en las pantallas a lo largo de siete meses. Los noticieros entregan una perspectiva altamente focalizada en asuntos nacionales, sólo un 12% del tiempo total fue destinado a cuestiones internacionales. Del acontecer nacional, el fútbol y más en general el deporte, acaparó la mayor parte del tiempo. De los grandes temas de interés emergen los referidos a seguridad ciudadana y los derivados del ámbito social. Si se miran las encuestas estos son los temas más relevantes para la gente⁸.

El panorama en 1997, estará centrado necesariamente en las elecciones parlamentarias como un tema que recorrerá de manera significativa el año.

Cooperación internacional y contribución a la paz

Chile contribuyó de manera efectiva a la seguridad internacional y a la promoción de la cooperación y el diálogo entre las naciones. Con ello busca generar un ambiente propicio a nivel global para potenciar el desarrollo nacional y, a la vez, efectuar su contribución a la superación de los problemas que aquejan a una parte significativa de la humanidad. El fin de la guerra fría eliminó las restricciones y destruyó las barreras que impedían la manifestación violenta de muchos conflictos de diverso origen y que afectan a parte significativa de poblaciones en los distintos continentes. Contribuir a la estabilidad internacional es contribuir a limitar la guerra, a generar las condiciones para restablecer la paz, a establecer oportunidades para el crecimiento y los intercambios de todo tipo.

La contribución chilena en este ámbito se expresa de manera especial en la participación nacional en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, responsabilidad que asumió el país para el bienio 1996-1997. Chile también contribuyó con la

⁸ Informe de Encuesta, op. cit. También Instituto Libertad y Desarrollo, **Temas públicos**, No. 323. Santiago, 24 de enero de 1996.

labor de verificación de Naciones Unidas y del cumplimiento del mandato referido a eliminación de las armas de destrucción masiva. Para ello, Chile envió un contingente de la Fuerza Aérea de Chile a Irak.

En el ámbito hemisférico el país aportó de manera sistemática, tanto en el terreno como en la acción diplomática, con la resolución del litigio entre Ecuador y Perú. Chile participa activamente en la Misión de Observadores Militares entre Ecuador y Perú en el Alto Cénepa y los diplomáticos nacionales promueven la resolución definitiva en el marco de los Países Garantes del Protocolo de Río de Janeiro de 1942.

Chile fue sede, en 1996, de la Cumbre de Presidentes y Jefes de Estado de Iberoamérica. El tema de la gobernabilidad democrática congregó a los máximos dignatarios de América Latina, España y Portugal. Alcanzar la gobernabilidad en el ámbito de cada uno de los Estados soberanos, es contribuir a la estabilidad global. La ingobernabilidad doméstica genera derrames de inestabilidad más allá de las fronteras, los cuales afectan las relaciones bilaterales y con ello el clima general de entendimiento entre las naciones.

La política global de inserción internacional y de cooperación reafirman esta perspectiva. En la medida en que el país crece y se desarrolla, se refuerzan los lazos de interdependencia regionales y globales. Con ello se reafirma que la seguridad internacional es una responsabilidad de todos. La contribución del país en esta área ha sido importante y lo seguirá siendo en el futuro.

Globalización, interdependencia y garantías recíprocas

Alcanzar la estabilidad macroeconómica no depende sólo de las decisiones nacionales; sus resultados se vinculan crecientemente al proceso de globalización. La interconexión global de las economías, la movilidad del capital, la facilidad creciente del transporte, la aceleración de las comunicaciones; facilita los vínculos comerciales y las relaciones entre Estados ubicados en regiones geográficas muy diversas. En este contexto el *riesgo país* juega un rol determinante. Pero va más allá, el riesgo región afecta las percepciones globales sobre una determinada área incidiendo en las decisiones económicas y políticas que se toman sobre ella. De allí la importancia de generar garantías. Establecer formas crecientes de predictibilidad y de coherencia en los comportamientos, contribuye de manera significativa a bajar el riesgo región y el riesgo país; y, a consolidar las percepciones de estabilidad que son esenciales para el desarrollo económico de largo plazo.

Establecer un patrón de comportamiento que potencie los beneficios de la globalización, significa desarrollar políticas que busquen alcanzar la estabilidad, por medio del imperio de la ley. La legalidad y el respeto a los tratados cumple un rol fundamental.

En el contexto latinoamericano la consolidación democrática con un sentido de equidad no solo responde a un imperativo ético de la convivencia social, sino que reafirma las posibilidades de alcanzar la estabilidad política y social. El liderazgo

democrático genera espacios legítimos de resolución de conflictos, establece oportunidades para construir un marco de eficiencia y buen gobierno que se traducirán en predictibilidad y políticas claras. La modernización del Estado es un prerrequisito para una gestión eficiente que ponga el acento en la calidad de los servicios prestados. La institucionalidad estatal debe renovarse acorde a las grandes tendencias nacionales e internacionales que destacan el valor de la democracia, lo cual significa construir nuevos espacios de participación ciudadana en la toma de decisiones nacionales.

Chile ha desarrollado una estrategia de inserción internacional caracterizada por el regionalismo abierto. Es decir, por una vinculación con el sistema económico internacional que genera opciones preferenciales en el marco regional, pero sin establecer pautas de comportamiento discriminatorios. En este sentido, el regionalismo abierto impulsado por Chile lo liga estrechamente a América Latina. "En Chile consideramos que debemos comenzar nuestra inserción internacional con la sólida construcción del entendimiento entre los países de América Latina. Los tiempos que vivimos han hecho de la coordinación e integración a nivel regional algo urgente y concreto"⁹.

Durante 1996, Chile suscribió los acuerdos de liberalización comercial más importante en muchas décadas: firmó el acuerdo del MERCOSUR, suscribió un Acuerdo con la Unión Europea y rubricó un acuerdo con Canadá. También continuó avanzando en los vínculos con los países del APEC. En el ámbito latinoamericano los convenios suscritos en el período anterior, en especial con México y Colombia, llegaron a su etapa de culminación estableciendo un arancel cero para la inmensa mayoría de los intercambios.

Un análisis de los principales aspectos de la política exterior chilena se efectúa en el artículo de Gabriel Gaspar y Paz Verónica Milet, **Política exterior: ya nos reinsertamos... ¿y ahora qué?**

Vinculado con los temas de la política exterior y con los referidos al análisis de la condición social y política de la mujer se encuentra el artículo de Alicia Frohmann, **Acuerdos Comerciales, empleo e igualdad de oportunidades. ¿Qué conviene a Chile?**. En este artículo se analiza la incorporación a los acuerdos comerciales de temáticas referidas a aspectos no económicos, pero que poseen gran incidencia en el desarrollo de los países, en particular el medio ambiente, las condiciones sociales y dentro de estas el tema del género. Una evidencia de lo anterior se encuentra en el Acuerdo suscrito con Canadá; situación que pudiese repetirse en el proceso negociador con otros países o bloques comerciales, con los cuales Chile está en negociación.

Sistema político: democracia tutelada o complejo proceso de transición

En Chile se desarrolla un proceso de *transición prolongada*, éste se inició con el plebiscito en el año 1988, continuó con la elección presidencial de 1989 y la asunción de

⁹ Chile, Informe Nacional: Cumbre sobre desarrollo social, Ministerio de Planificación. Santiago, 1995.

las nuevas autoridades en marzo de 1990. La transición a la democracia en Chile habrá significado un lapso de dos gobiernos democráticamente electos y su ejercicio del poder por una década, sin que ello significara la conclusión de este proceso. Si algo caracteriza al proceso de transición chileno es su prolongación temporal.

Un segundo aspecto del sistema político nacional se vincula a los denominados enclaves autoritarios en la Constitución. Ello ha generado distintas visiones sobre el sistema político nacional en las cuales se percibe al país desde ópticas que lo polarizan desde una caracterización de "tutelaje militar" a otra que reafirma su carácter de "modelo de transición democrática". Chile no es una democracia plena, como producto de los enclaves autoritarios; pero tampoco es un sistema tutelado y orientado por los uniformados. Las percepciones tienden a ubicar al país en torno a dos visiones polares; o bajo un dominio militar absoluto o en un control democrático institucionalizado, en el otro. La complejidad de la transición, sus gradaciones, las características particulares y el "timing", confieren al sistema político chileno características inéditas y que se entienden sólo en su propio contexto.

En las elecciones municipales del mes de octubre de 1996 la coalición de gobierno obtuvo un importante respaldo de la ciudadanía al obtener el 56,1% de las preferencias.

En Chile se desarrollan elecciones regulares, libres e informadas, existe pluralismo y alternancia en los cargos gubernamentales y de representación popular. Las elecciones municipales de octubre de 1996 mostraron una alta participación. Existe división de poderes y la sociedad civil posee canales de expresión. Desde una perspectiva global existe un orden institucional democrático no obstante los enclaves autoritarios. Esto se expresa, en lo esencial, en los senadores designados, la forma de elección del Tribunal Constitucional, la representación que posee el Consejo de Seguridad Nacional. A lo anterior se unen disposiciones particulares de algunas leyes orgánicas, en especial, la referida al sistema electoral que impide la expresión efectiva de la voluntad popular.

El proceso de transición incompleto ha llevado a una tensión entre la democratización y la modernización como los ejes articuladores de la acción gubernamental. Esta tensión se mantendrá en lo que resta del gobierno del Presidente Frei y será un tema recurrente en la agenda política. Es imposible que el país pueda avanzar sin abordar de manera simultánea ambos aspectos.

En la sección referida a los temas políticos de *Chile 96, Análisis y opiniones*, se incluyen cuatro significativos aportes: Rodrigo Baño, **La tranquilidad de un gobierno que descansa en la economía**; Enrique Correa, **Una mirada a 1996, una reflexión sobre 1997**; Manuel Antonio Garretón, **Los desafíos de la profundización democrática**; y, Tomás Moulian, **El Chile actual y su secreto**.

Vinculado a lo anterior, y como uno de los temas recurrentes del proceso de transición se encuentran las cuestiones referidas a las relaciones civiles militares. El artículo de Claudio Fuentes, **Militares en Chile: ni completa autonomía ni total subordinación**, analiza esta temática.

Políticas sociales y equidad

El mayor desafío del país es superar la pobreza. Chile difícilmente alcanzará un mayor desarrollo y avanzará hacia un mayor grado de modernidad y democracia si una parte significativa de su población esta sumida en la pobreza.

Hace una década casi la mitad del país era pobre. "En 1987 el número de pobres llegaba a casi el 5,5 millones de personas, de las cuales dos millones eran indigentes, representando cerca del 45% de la población nacional total"¹⁰. Notables esfuerzos se han realizado en estos diez años, alcanzándose importantes progresos; para ello, desde 1990 los temas referidos a la equidad y el acceso al progreso han constituido uno de los ejes centrales que orientan la política nacional, en especial las políticas sociales.

Los éxitos del proceso destinado a reducir la pobreza se evidenciaban ya en 1994 cuando se estimaba que había bajado a unos cuatro millones de personas. La pobreza se ha logrado reducir de manera sostenida. No obstante se constata que la resolución definitiva del problema requiere cambios simultáneos en diversas áreas. En una primera etapa el problema del empleo era el que mayor incidencia tenía en la situación; estudios recientes señalan que este factor dejó de tener primacía. "La falta de empleos no constituye, a inicios de 1997, un factor de importancia en la generación de la pobreza"¹¹. Lo reducido de los ingresos sí posee importancia. El acceso al trabajo se asocia además a otros servicios, en especial a la salud.

La superación del problema muestra una tendencia a la desaceleración y la lentificación. Se está llegando a un sector más irreductible, en donde se precisan medidas e incentivos diversos. Es necesario evaluar y reevaluar constantemente los resultados de las políticas sociales, sus efectos en los diversos sectores. La pobreza ha tendido a concentrarse en ciudades intermedias, a ser mas irreductible en las áreas rurales, afecta más a los hogares jóvenes y se expresa con fuerza en hogares que tienen a las mujeres como jefas. Las expresiones más dramáticas por su profundidad y extensión se evidencian en la población infantil. Una perspectiva global de los objetivos, definiciones, conceptos orientadores, las políticas y las acciones en el ámbito del combate a la pobreza, la promoción de crecimiento con equidad es efectuado por Clarisa Hardy, en su artículo **Las políticas sociales en Chile**.

Los estudios realizados y la constatación empírica señala que la pobreza se expresa con gran fuerza en las mujeres. Pero esto va más allá y se evidencian situaciones de discriminación que se manifiesta en otros indicadores referidos al acceso y ejercicio de los derechos a la justicia, participación y otros.

A lo anterior debe vincularse los profundos cambios que se han producido con la incorporación de la mujer al mercado laboral en Chile y América Latina. En efecto, en este ámbito se constata un desfase entre el aporte y la incorporación efectiva al mercado y la subordinación de derechos que allí se expresa.

¹⁰ Chile, **Informe Nacional: Cumbre sobre Desarrollo Social**. *op. cit.*

¹¹ Alberto Etchegaray, **Resultados preliminares. Encuesta sobre oportunidades y disponibilidades de los pobres**, Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza. Santiago diciembre de 1996.

El primer gobierno de la Concertación Democrática creó el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) cuya misión es generar políticas y programas de acción destinados a modificar las situaciones de desigualdad. Ello se expresa en el Plan Nacional de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres. En el artículo de Teresa Valdés y Marisa Weinstein, **Corriendo y descorriendo tupidos velos**, se analiza el cambio en las relaciones entre hombres y mujeres, a la vez se efectúa un recuento de las principales políticas en esta área.

En el campo chileno es donde se presentan las situaciones más complejas de pobreza. Es allí también donde se evidencian cambios estructurales profundos que han modificado las relaciones laborales y las formas de integración de la población con las empresas agrícolas. El conjunto de las relaciones sociales ha tenido un cambio esencial. La inserción internacional de Chile también ha tenido importantes consecuencias a lo largo de las últimas dos décadas por el tipo de producción y su orientación exportadora. La asociación de Chile con el MERCOSUR completará un proceso de ajuste del agro a las condiciones que impone la integración y la competencia en una economía cada vez más abierta.

El tema de la pobreza en el campo, la defensa de la ruralidad y el impacto de la asociación de Chile al MERCOSUR son los aspectos salientes de la agenda del campo chileno. Estos temas son analizados en el artículo de Sergio Gómez, **Nuevas formas de integración y conflicto en el campo chileno**.

Un factor determinante en el crecimiento económico y el desarrollo es la educación. Los gobiernos de la Concertación Democrática han colocado en este punto un énfasis central. Más aún, el gobierno del Presidente Frei se ha propuesto la meta de duplicar el gasto público en educación al final de su mandato, alcanzando un 7% del PIB, en el año 2000.

En el país la educación básica posee una cobertura universal y una muy amplia cobertura en la educación media, ello asegura un derecho fundamental, el acceso. Sin embargo, la calidad de la educación, la cantidad de recursos, los desarrollos de infraestructura, evidencian carencias que requieren respuestas urgentes. Mejorar la calidad de la educación se transforma en una meta prioritaria. Ello está asociado a la equidad, al posibilitar un mejoramiento en el conjunto del sistema. Mejorar la calidad de la educación conlleva simultáneamente responder a un requerimiento prioritario de la sociedad. El artículo de Cristián Cox, **Educación: sinopsis de las iniciativas gubernamentales 1990-1996**, presenta el contexto y los contenidos fundamentales de las políticas promulgadas en esta área, desde inicios de esta década.

El país ha realizado un enorme esfuerzo incrementando el gasto social de manera significativa en más de un 10%, en un quinquenio. Más aún, el incremento del gasto en el área social es superior al crecimiento del gasto público.

Generar una respuesta global, coherente y de alto impacto para resolver los temas de los sectores más pobres y vulnerables ha significado el rediseño institucional en el aparato gubernamental con el fin de lograr un mayor grado de eficiencia.

Focalizar en los sectores claves, producir un efecto multiplicador. Este rediseño de la institucionalidad de las políticas sociales se vincula con un cambio mayor en la administración central, la descentralización. Este es un proceso nuevo en Chile, cuya historia política e institucional se caracteriza por el centralismo.

El proceso de descentralización se ha implantado desde una decisión del propio gobierno central. Una vez iniciado, se ha comenzado a producir un proceso de transferencias de atribuciones que aún es débil. En ello la institucionalidad de las regiones, la constitución de los gobiernos regionales evidencian una gran debilidad. El desarrollo moderno y sustentable del país obligan a un impulso en el proceso descentralizador; para ello una tarea central consistirá en fortalecer los actores regionales que le otorgarán sustentabilidad al cambio. El artículo de Eduardo Morales, **El proceso de descentralización: una mirada sociopolítica**, aborda esta temática.

El cumplimiento de las diversas metas fijadas en el área social y en el proceso de descentralización, aunado a la eficiencia global del Estado, conllevan a un nuevo concepto sobre la gestión, orientado hacia el logro de resultados, hacia un mejor servicio a la gente y sobre el mejoramiento de la gestión propiamente tal. Estos temas los aborda Jorge Chateau en el artículo **Sobre la modernización de la gestión pública en Chile hoy**.